

Deia



HOY CON DEIA

URRUTI GANA EL DUELO VIZCAINO DE LA JAULA

El derbi de los pelotaris de Zaratamo (22-5) deja a Elezkano contra las cuerdas en el cuatro y medio // P56

EL HUESCA, SIN FECHA, PRIMER RIVAL EN COPA

El Athletic estrenará con retraso el torneo porque el concierto de la MTV trastoca la ida en San Mamés // P44-45

“Todavía somos un equipo capaz de competir con los primeros clasificados”

Ainhoa Tirapu Capitana del Athletic femenino // P46

El Supremo derrapa con las hipotecas

● EL INSÓLITO FRENAZO SUSPENDE SU DECISIÓN DE QUE LA BANCA PAGUE EL IMPUESTO EN LOS CRÉDITOS ● SE ALUDE A SU “ENORME REPERCUSIÓN ECONÓMICA”, LO QUE CAUSA IRRITACIÓN

En apenas 24 horas, el Tribunal Supremo se ha desdicho de su decisión de que sean los bancos y no los clientes quienes paguen el impuesto de Actos Jurídicos Documentados en la for-

malización de hipotecas. Los 31 jueces del Pleno de la Sala de lo Contencioso revisarán la sentencia emitida el jueves por la sección segunda al considerar el presidente de la Sala,

Luis Díez-Picazo, las implicaciones del giro radical en la doctrina que supone y a su “enorme repercusión económica” por el coste al sector. Precisamente este argumento ha causado

la irritación de asociaciones de consumidores y abogados, que responden que “el Tribunal Supremo está para fijar doctrina, no para velar por que los bancos no quiebren”. // P36-37



Sin techo pero con tablas

PERSONAS SIN HOGAR O EN RIESGO DE EXCLUSIÓN REPRESENTAN SUS VIDAS COMO ACTORES NOVELES PARA EL HOMELESS FILM FESTIVAL DE BILBAO // P6-7

Un momento del ensayo de ayer en los locales de Bizitegi. Foto: Borja Guerrero

EH BILDU DOBLA EL PRECIO DE SU APOYO AL PRESUPUESTO

● Su propuesta reclama complementar pensiones y políticas de empleo por valor de 420 millones; en 2017 reclamaba 220

PÁGINAS 28-29

LAS MUJERES, ESTRELLAS DE LA GALA MTV EN BEC

Nicki Minaj, Halsey y Rosalía se suman a la anunciada presencia de Janet Jackson en el espectáculo del 4 de noviembre. // P8-9

BILBAO CIERRA SUS PUERTAS AL SERVICIO DE UBER

El Ayuntamiento de la villa niega el acceso al servicio público urbano y apuesta por los taxis como servicio público de transporte. // P9

El paro cae al 9,5% al bajar la ocupación y crecer el empleo

La CAV alcanza con dos años de antelación el objetivo para la legislatura

La Encuesta de Población en Relación a la Actividad sitúa el paro en la CAV en el 9,5% al final del tercer trimestre, lo que anticipa en dos años el objetivo de la legislatura de bajar del 10%. Han incidido la caída de la población activa pero también el alza interanual de ocupados en 24.700. // P37

El próximo trabajo
Editorial en **Página 3**



Las personas hablan sobre...

Los eventos en Bizkaia y su impacto en la actividad diaria. // P9

La actitud de los vascos hacia la diversidad sexual. // P11

La situación del mercado laboral. // P37

Los objetivos del Athletic en la Copa. // P45

Europar Batasuna...
Consejo Europeo: 'impasse' total en 'Brexit' y migración. // P41

Las firmas... 'Josu Zabaleta', por Koldo Mediavilla; 'Irudikatu', por Juanjo Olasagarre.

Eguraldia...
Ambiente más estable. // P71



Egunero



Iñaki Antolín, Antonio, Izasko, Irene y otros actores ensayan la obra 'No les importamos' en los locales de Bizitegi. Foto: Borja Guerrero

LOS ACTORES SIN TECHO SE SUBEN AL ESCENARIO

- The Homeless Film Festival se celebra la próxima semana en Bilbao
- Personas sin hogar o en riesgo de exclusión representan sus vidas

Olga Sáez

BILBAO – “El teatro nos hace a todos iguales”. Lo dicen los miembros del grupo Zenbatu, pero ellos no son unos actores cualquiera como tampoco lo es su trayectoria vital aunque sobre las tablas del escenario estén dispuestos a demostrar que “todos somos iguales”. Es lo que se pretende con el festival de cine The Homeless Film que la semana que viene se celebra en Bilbao.

Llevar ensayando desde verano para estar a la altura del resto de actores del festival que tendrá lugar el próximo miércoles y jueves y han conseguido que el teatro dé sentido a sus vidas.

Ayer mismo estuvieron ensayando desde las 11.00 hasta las 13.30 horas. Es justo cuando estos actores dejan de serlo y vuelven a ser personas en exclusión que acuden a los comedores sociales para poder alimentarse. “Pero, también entonces seguimos siendo personas”, dice Txemi, un hombre de Elche que por diferentes circunstancias llegó a la calle a Bilbao y, ahora, bajo el manto de Bizitegi intenta recuperar su vida. Según dice, lo del teatro en su caso no es nuevo para él porque “llevo al menos 30 años haciendo representaciones, desde el instituto”.

Junto a él hay otros actores primerizos en estos menesteres. Es

el caso de Irene. Ahora está como voluntaria porque afortunadamente ya dejó la calle. “Tuve una adicción que me llevó a vivir al raso de la noche. Pasé después por Proyecto Hombre y finalmente llegué hasta Bizitegi. Puedo decir que estoy curada”. Confiesa satisfecha. Su papel es el de una mujer que está a punto de dar a luz. Iñaki Antolín representa la figura del médico. “En el barrio ya me conocen y hasta me dicen: ¿qué pasa tu eres el médico cabrón?”.

EN EL ESCENARIO Las educadoras sociales ponen voz a las melodías mientras Iván Iparraguirre dirige con mano firme la obra. *No les importamos* es una denuncia, es hacer visible a la gente que peor lo está pasando y hacerles iguales en el escenario. Para el director de este grupo de teatro “es una terapia que en otros países está muy reconocida, pero cuando llegué al País Vasco me di cuenta de que aquí estaba muy poco desarrollado”. Iparraguirre estudió en

Perú y ha trabajado en otros países donde el teatro social es una especialidad. Es también lo que el quería hacer. “No concebía la cultura sino tenía un fin social”. Así que Zenbatu es un proyecto para él que llena de esperanza el teatro. La próxima semana la gente sin hogar tomará los escenarios del Bilbao Aretoa “para disfrutar con el público y hacer que el público disfrute”. Lo dice Imanol. Estudió electrónica y hasta trabajó en una imprenta hasta que la vida le dio un traspies pero ahora se siente bien. Y desde los escenarios se atreve a decir lo que en otros ámbitos se ha tragado.

Como Zenbatu otros actores van a interpretar la historia de su vida en el festival que se celebra el próximo miércoles y jueves en Bilbao. Es la tercera edición de The Homeless Film Festival, que fue fundado en 2011 en Manchester y es el único en el mundo que utiliza la industria cinematográfica como una manera de destacar y abordar las cuestiones de los sin techo. ●



CINCO mujeres salen a escena. África, Pilar, Charo, Macarena y Tamara. Las dirige Carmen Tamayo, actriz y trabajadora social. También su ángel de la guarda, porque gracias a ella han dado un nuevo sentido a sus vidas. La prueba es que las cinco han dejado de dormir en la calle. Aún no tienen un hogar, pero sí esperanza. Los retales de sus vidas han conformado el argumento de la obra que interpretarán el próximo miércoles en el Bizkaia Aretoa de Bilbao. Dice Carmen Tamayo que uniendo las vidas de todas ellas, desde que nacieron hasta su momento actual, han dado lugar al guión que lleva por título *El quejío de una diosa*. Una diosa que representa a todas esas mujeres y que en los escenarios reivindica que la quieran, la cuiden y la respeten.

Mujereando es el grupo de teatro que ha conseguido unir a estas cinco mujeres que, desde sus vivencias más oscuras, han conseguido tejer una historia tan real como dura. Antes fueron otras mujeres, hasta 47 actrices, las que han representado *El quejío de una diosa*. Y dice la directora que la obra está viva porque el guion se adapta a cada protagonista. “Pero cuando lo ven las diferentes mujeres se emocionan porque los patrones se repiten”, dice Tamayo, que lleva desde hace tres años trabajando y actuan-





Las mujeres del grupo de teatro Mujereando, en una escena de la función 'El quejío de una diosa', que relata sus vidas entrecruzadas. Foto: Bizitegi

Mujereando, el teatro que sana a las sin hogar

CINCO MUJERES QUE HAN VIVIDO EN LA CALLE ENTRETEJEN UN RELATO ÚNICO QUE LAS EMPODERA Y AYUDA A INTEGRARSE

Un reportaje de Olga Sáez

do a un mismo compás. Mujeres víctimas de violencia de género, en situación de calle y con vidas muy duras, pero también muy luchadoras. “Después de llegar a las situaciones por las que han tenido que pasar se levantan y luchan por mejorar”, les alaba.

Algunas de estas mujeres vienen de familias desestructuradas y han repetido después los mismos patrones en sus vidas. Han perdido la custodia de sus hijas y se han quedado sin nada hasta vivir en la calles. “El teatro les ayuda a canalizar esas emociones, las empodera”, dice Tamayo. “Yo he vuelto a nacer”, confiesa Charo, de 63 años, una de estas actrices. “Estaba en un aguje-

ro y no veía salida”. En las tablas del escenario se transforma y toda la rabia que le produce no poder ver a su nieta, que vivió con ella desde que nació y a la que le arrebataron cuando terminó en la calle, la grita recogiendo los aplausos del público que le insuflan ganas de seguir adelante. El papel de África, de 50 años, es compartido por todas sus compañeras y por muchas mujeres de todo el mundo. Nació en una familia desestructurada, con un padre alcohólico y una madre que, según lamenta, era una marioneta de aquel hombre. Sus hermanos fueron escapando según se iban haciendo mayores y ella también salió de esa casa cuando quedó atra-

pada por un amor. “Pero la situación que había vivido en casa se reprodujo. Maltratos durante años y el sufrimiento de mis hijos que veían aquella situación. Hasta que se hicieron mayores y me divorcié”. Rompió las barreras pero acabó en un albergue de Sevilla, donde conoció a Carmen, que le dio las fuerzas para seguir adelante. Y lo mismo Pilar, de 53 años. Su papel en la obra son los recuerdos más dulces de su niñez, cuando pescaba con su abuelo hasta que se hizo mayor, se casó y fue violada y maltratada por su marido durante 16 años. Se divorció y acabó en la calle. El teatro ha ayudado a sanar a Pilar y, como a ella, a otras tantas personas. ●



MIQUEL, 15 AÑOS EN LA CALLE

Miquel Fuster

ILUSTRADOR QUE ESTUVO EN LA CALLE 15 AÑOS

“De la calle se puede salir, pero antes de dejar de comer que la casa”

Tiene 75 años y una intensa vida que ha recogido, en parte, en un cómic. Miquel Fuster salió hace 15 años de la calle, los mismos que estuvo en ella

O. Sáez

BILBAO — Ha sido ilustrador toda su vida, pero su trayectoria vital le ha llevado por diferentes episodios que ahora, después bajar al infierno, ha recogido en un cómic. Él es el protagonista de sus historias, esas que casi acaban con su vida. Pero, por suerte, una de las tantas veces que intentó salir de la calle, lo consiguió. De eso hace 15 años. Cuando en ocasiones le llaman para dar charlas a gente que está en los límites de la exclusión lo tiene claro. Para Miquel Fuster, “se puede salir de la calle, pero es muy difícil y muy duro”. Por eso, si pudiera volver atrás, lo tiene claro: “Lo último que haría sería dejar la casa”.

¿Ese fue el detonante para que su vida cambiara?

—Sí. Pagaba una renta antigua y mi piso se incendió. La inmobiliaria no me podía echar, mis trabajos de ilustrador no me daban para arreglarlo y me presionaron para que me fuera a cambio de una indemnización. Me duró poco y, si antes bebía, en la calle me alcoholicé.

Se bebe para olvidar, ¿es así?

—La calle es muy dura y todo lo que te ocurre más; si no bebes, no se puede soportar.

Pero usted ya era ilustrador.

¿Qué pasó para que llegara a esa situación de precariedad?

—Yo trabajaba mucho para publicaciones, pero era *freelance* y hacía cosas para el extranjero, tipo cómic que se pagaban muy bien. Pero entraron los videojuegos, el cómic bajó mucho y no podía mantenerme. Bebía para entrar en calor y para suavizar la realidad.

Después de 15 años, aceptó la ayuda de la fundación Arrels para dejar la calle. ¿Por qué?

—Lo había intentado en otras ocasiones y no había funcionado. Ya no tenía los 47 años de cuando dormí al raso por primera vez y decidí intentarlo. Funcionó. Si hubiera seguido en la calle, seguiría alcoholizado, lo sé. Cada uno conoce su personalidad.

¿Recuperó entonces sus dibujos, sus cómics?

—Al principio me propusieron hacer un blog con pequeñas historias que me hubieran pasado en la calle. Hay gente muy seguidora de los cómics y entraban en el blog, y es de ahí de donde surgió hacer la publicación de los 15 años viviendo sin una casa. Y funcionó.

¿Ha ido a ver a aquella gente con la que compartió noches de frío?

—¿A dónde? Tendría que ir al cementerio. Ya no queda casi nadie. La gente que vive en la calle tiene una esperanza de vida 20 años menor. Yo soy un caso atípico pero mire usted: mido 1,85 y ahora peso unos 65 kilos. Cuando vino a ayudarme la fundación Arrels pesaba 40.

¿Un consejo?

—Lo último es dejar la casa; sin casa llega la exclusión. ●